

El aula de música como ambiente de aprendizaje innovador. Una propuesta metodológica de evaluación del espacio

The music classroom as an innovative learning environment. A methodological proposal for the evaluation of the space

BRUNO MALINVERNI

Universidad Nacional de las Artes, Argentina

bruno.malinverni@gmail.com

ORCID ID: 0009-0007-6946-6078

Resumen El presente artículo indaga el rol que juegan el espacio y el ambiente en las aulas de música de las instituciones educativas haciendo foco en las características que debería presentar un ambiente de aprendizaje innovador. Presentando una grilla de observación y su aplicación en un caso, el resultado del análisis puede convertirse en una herramienta útil que ayude a evaluar si el estado en que se encuentra el aula de música configura o no, en mayor o menor medida, un ambiente de aprendizaje innovador. Se propone invitar a la reflexión a docentes, autoridades pedagógicas y posiciones gerenciales de los establecimientos educativos acerca de qué desafíos proponerse como escuela innovadora.

Palabras clave ambiente de aprendizaje, innovación educativa, aula de música, educación musical, neuroarquitectura.

Abstract This article investigates the role played by space and environment in the music classrooms of educational institutions, focusing on the characteristics that an innovative learning environment should have. By presenting an observation grid and its application in a case, the result of the analysis can become a useful tool to help assess whether or not the state of the music classroom configures, to a greater or lesser extent, an innovative learning environment. It is proposed to invite teachers, pedagogical authorities and management positions of educational establishments to reflect on the challenges to be taken as an innovative school.

Keywords learning environment, educational innovation, music classroom, music education, neuroarchitecture.

1.INTRODUCCIÓN: EL AULA DE MÚSICA

El presente trabajo propone reflexionar acerca de los espacios que los establecimientos educativos designan en algunos casos para el aprendizaje musical. Comúnmente llamados aula o laboratorio de música, estos espacios pueden estar o no presentes en las instituciones educativas, no siempre presentando condiciones apropiadas de superficie, sonorización, iluminación o localización dentro de la escuela, entre otros factores.

En mi trayectoria profesional me he desempeñado como docente de música curricular en establecimientos educativos de nivel primario y secundario en la Ciudad de Buenos Aires, donde he brindado también talleres de orquesta, coro y ensambles instrumentales de música popular para robustecer la oferta formativa de la institución. En este ámbito profesional, el problema de la espacialidad para la actividad musical y artística en contextos escolares resulta un tema de gran relevancia y representa un verdadero desafío, invitando a la comunidad educativa en su conjunto a profundizar en la reflexión acerca de cómo un espacio escolar puede tornarse un ambiente de aprendizaje innovador. Este debate, planteado en términos generales que afectan el diario devenir de la escuela, será trabajado en el presente artículo exclusivamente en lo que respecta al aula de música.

Cada aula de música es única y singular. Su existencia depende de un gran número de factores: entre ellos, podemos mencionar las disposiciones arquitectónicas del establecimiento, las decisiones institucionales que permitan o no su creación, las propuestas pedagógicas singulares de cada docente, el mantenimiento y el cuidado del espacio, y el presupuesto destinado para hacerlo funcionar.

Cuando existe en la escuela, este espacio físico será entonces el lugar designado para el aprendizaje musical. Ciertas preguntas emergen entonces, en relación a la incidencia que tendrá el espacio en los procesos de aprendizaje de este hermoso lenguaje artístico y expresivo. ¿Cómo

está configurado internamente? ¿Qué prácticas habilitan, y cuáles no? ¿De qué modo los materiales, instrumentos musicales, mobiliario, iluminación o color, favorecen el aprendizaje?

Como un primer acercamiento intentaremos esbozar, desde un enfoque cualitativo, una propuesta metodológica proponiendo preguntas, pautas y variables, que permita analizar en qué medida un aula de música es, o puede tornarse, ambiente de aprendizaje.

2.MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO: ESPACIO Y AMBIENTE

Retomaremos la diferenciación conceptual entre espacio y ambiente de aprendizaje, enmarcados en una perspectiva socioconstructivista. Los enfoques pedagógicos italianos aportados por Maria Montessori y Loris Malaguzzi en la primera y segunda mitad del siglo XX respectivamente constituyen un antecedente de profundas reflexiones en torno a este debate. Del mismo modo, el paulatino surgimiento de la neuroarquitectura brindará nuevos elementos y herramientas de abordaje a estas temáticas, dialogando con la propuesta del realismo en los contextos educativos (Zitter y Hoeve, 2012).

En el marco de este debate resulta importante deslindar conceptualmente los términos espacio y ambiente. Mientras que el primer término se refiere primordialmente a los objetos materiales, el segundo aglutina muy diversas cualidades y resulta por tanto más adecuado a la hora de articular el pensamiento y la acción educativa (González y Alsina, 2019). Los autores aquí citados agregan que “un ambiente de aprendizaje debe facilitar y sugerir diversas posibilidades de acción. Debe permitir entrar en juego al infante, por lo tanto, una condición indispensable es ofrecer espacios flexibles y transformables” (2019, p. 45).

Iglesias Forneiro (2008) entiende al ambiente de aprendizaje como una estructura de cuatro dimensiones: física, funcional, temporal y relacional.

“de un modo más amplio podríamos definir el ambiente como un todo indisociado de objetos, olores, formas, colores, sonidos y personas que habitan y se relacionan en un determinado marco físico que lo contiene todo y, al mismo tiempo, es contenido por todos estos elementos que laten dentro de él como si tuviesen vida. Es por eso que decimos que el ambiente «habla», nos transmite sensaciones, nos evoca recuerdos, nos da seguridad o nos inquieta, pero nunca nos deja indiferentes” (2008, p. 52)

La autora indica, a su vez, subcategorías para cada dimensión. Creemos que esta categorización es relevante para establecer las dimensiones de observación que presentaremos más adelante. Especialmente dentro de la física, encontramos la estructura (distribución y organización del mobiliario dentro del aula), la delimitación (qué tan abierta o cerrada se propone la distribución del mobiliario) y los polos dinamismo-estatismo (qué tan fácil resulta trasladar y mover el mobiliario para cambiar la disposición).

Los ambientes de aprendizaje se enmarcan en un enfoque socioconstructivista, especialmente relevante si observamos las dinámicas propias de la práctica musical. Como señala Goodyear (2001):

“un entorno de aprendizaje consiste en el entorno físico y digital en el que los alumnos llevan a cabo su trabajo, incluidas todas las herramientas, documentos y otros artefactos que se encuentran en dicho entorno. Además del entorno físico y digital, incluye el entorno sociocultural de dichas actividades” (Goodyear, 2001, p. 6).

Situándose en línea con la innovación educativa, Di Pietrantonio (2023) recalca la importancia de la práctica social como de importancia vital para el desarrollo del aprendizaje.

Un «espacio de aprendizaje innovador» se convierte en un «entorno de aprendizaje innovador» solo cuando el diseño «innovador» se combina con prácticas de enseñanza y aprendizaje «innovadoras». [...] los elementos físicos pueden promover la inclusión (como las rampas para sillas de ruedas), pero son principalmente las prácticas sociales las que la hacen posible o no (Di Pietrantonio, 2023, p. 69).

En esta misma línea, los aportes de María Montessori (1923) resultan un antecedente histórico de relevancia para reflexionar en torno a los ambientes de aprendizaje.

Al preparar simplemente el entorno del niño con todo cuidado, ya tenemos una tarea seria, pues se trata de crear un mundo nuevo: el mundo de la infancia (...) La estética de los objetos y del entorno es también un gran incentivo para que el niño se muestre activo y redoble sus esfuerzos. (Montessori, 1957, p. 61).

Continuando con la tradición italiana, encontramos el enfoque pedagógico de Reggio Emilia, enraizado en un sistema de escuelas municipales que funcionan en dicha ciudad desde 1963, ideado y conducido por Loris Malaguzzi. En este enfoque, el espacio es considerado un tercer

educador (Rinaldi, 2021). Alfredo Hoyuelos sostiene que “para Malaguzzi es necesaria una organización del ambiente entendido como «contenido del contenido, método del método»”. Asimismo, entendiendo al aprendizaje como el resultado de una construcción de vínculos significativos y del reconocimiento entre pares y con el docente, resulta relevante el enfoque pedagógico relacional al reflexionar acerca del rol del ambiente, en tanto es dentro del mismo en el que se desarrollarán también las competencias de socialización y convivencia.

“un ambiente que es necesario pensar y vivir dentro de un proyecto cultural-educativo que los niños tienen derecho a sentir continuamente presente, capaz de solicitar polisensorialmente su presencia y sus formas de interacción múltiples” (Hoyuelos, 2005, p. 10).

Podemos mencionar aquí un campo de investigación emergente conocido como neuroarquitectura, que se concentra en las respuestas psicológicas, cognitivas y socioemocionales al espacio arquitectónico (Hughes y Morrison, 2020:4). Combinando neurociencias y arquitectura, propone que el diseño de un espacio influye directamente en el comportamiento y las emociones de sus usuarios.

En este sentido, enumerando los criterios tradicionales que se han empleado para ordenar los espacios escolares (por clase, por materia y por actividad), Gairín señala “el carácter polivalente de los espacios, que no excluye los ambientes especializados” (1995, p. 3). En este sentido, el autor reconoce la especificidad del laboratorio o aula de música y sus necesidades específicas.

Zitter y Hoeve (2012) desarrollan el binomio construido-realista. Una forma posible de crear un ambiente de aprendizaje es, de acuerdo a estos autores, la de recrear un espacio real de trabajo donde tienen lugar las prácticas profesionales. Esta propuesta es relevante a los fines de trabajar ciertos espacios escolares, especialmente aquellos de disciplinas específicas que requieren de un manejo particular de materiales y ambientes como un laboratorio científico, una biblioteca o un estudio de grabación:

“Esta dimensión caracteriza el grado de realismo del aprendizaje. Los entornos construidos se caracterizan por su baja fidelidad: se reconstruye la rica realidad de la sociedad y, en concreto, de la práctica profesional. Si nos movemos hacia el lado realista de esta dimensión, los entornos construidos pueden llegar a ser de mayor fidelidad, por ejemplo, implicando

tecnología de simulación [...] como el de cliente o paciente [...] de hecho, pueden ser completamente realistas. En estos entornos, los alumnos se ven inmersos en problemas reales de la práctica profesional real” (Zitter y Hoeve, 2012, p. 11).

3.PROPUUESTA METODOLÓGICA

3.1. Enfoque

¿De qué manera el aula de música favorece ciertos aprendizajes más que otros? ¿Sería posible determinar, siguiendo un conjunto de variables, el “grado de accesibilidad al aprendizaje” que se favorece en un determinado espacio? En este artículo han sido recuperadas las herramientas metodológicas que ofrece la literatura revisada en torno a la pregunta sobre el espacio y el ambiente para, en esta instancia, proponer una grilla que evalúe de forma específica el vínculo entre la composición del aula de música y el ambiente de aprendizaje.

La confección de esta grilla se desprende de la práctica sistemática de observación en escuelas primarias y secundarias en diferentes contextos de la ciudad de Buenos Aires¹, tomando como eje la dimensión espacial y material de cada aula de música. Las notas de campo de dichas observaciones, conversaciones con informantes dentro de las escuelas (docentes, directivos y estudiantes) han sido un fértil insumo para la construcción de un conjunto de siete dimensiones que permitieran ponderar aquello que ofrecen las aulas de música en tanto ambiente de aprendizaje: diversidad, accesibilidad, disposición, estética, dinamismo, superficie y sanidad sonora.

Para cada dimensión se proponen algunas preguntas que guiarán y estimularán la observación del aula. Lejos de estimular respuestas dicotómicas se apunta a evaluar, a partir de la descripción detallada, tres categorías de análisis que pueden ser pensadas a modo de capas o filminas. La primera de ellas consiste en los instrumentos y accesorios musicales, comprendiendo todos los géneros y estilos y también los cotidiáfonos o instrumentos contruidos a base de material de descarte o reciclado. En segundo lugar, el material pedagógico: armarios de guardado, bancos, sillas, estantes o repisas y todo otro mobiliario escolar presente; pizarrón, atriles, hojas, tizas, marcadores. A estos se les suma el llamado “equipamiento tecnológico”, compuesto por

¹Iniciadas en el marco del proyecto final de seminario de posgrado en la Universidad Nacional de las Artes sobre metodologías de evaluación educativa en el área de música durante el presente año.

equipamiento de sonido, parlantes, amplificadores, micrófonos, consola de sonido, cables para las conexiones; todas herramientas para el aprendizaje que favorecen otros modos de percibir el sonido, disponible a los estudiantes para su manipulación en los procesos de aprendizaje. Lo mismo puede considerarse para la gráfica, con la presencia del pizarrón interactivo, televisor o proyector. La tercera categoría involucra al espacio vacío del aula, sin la presencia de las otras dos categorías: la ubicación geográfica, el entorno exterior, las dimensiones y forma del plano del aula, paredes, ventanas y puertas, ventilación, calefacción e iluminación artificial.

En cuanto a la observación a realizar, se espera que ésta sea una descripción lo más densa y detallada posible. Esto posibilitará una reconstrucción conceptual del espacio para evaluar en carácter analítico sus aspectos relevantes, principalmente con el objetivo de describir el aula, para luego indicar los pasos hacia su transformación en un ambiente de aprendizaje más desarrollado.

3.2. Diversidad del material

Esta primera dimensión interroga: ¿Está presente en el aula? ¿En qué cantidad y variedad?

En cuanto a los instrumentos musicales, esta dimensión indaga en la variedad, la cantidad, la razón estudiante-instrumento y disponibilidad en el aula de música. ¿Hay instrumentos de todas las familias? ¿Hay accesorios? ¿Se da lugar a los instrumentos eléctricos? ¿Hay cotidiáfonos? Puede haber infinitas posibilidades de acuerdo al tipo de búsqueda estilística y didáctica que se desarrollen en clase, lo cual dará pautas de la identidad del proyecto pedagógico escolar.

El material pedagógico puede presentar, también, una infinidad de variantes, como gradas fijas para práctica coral, pupitres, banquetas móviles o ausencia total de sillas, indicando el tipo de ambiente de aprendizaje que existe allí. La presencia de material tecnológico o analógico también implicará propuestas didácticas diferentes.

En cuanto al espacio, observaremos las ventanas, las puertas, las luces; qué tipo de ventilación e iluminación existen y cómo es el acceso.

3.3. Accesibilidad del material

¿Qué tan accesible está el material? Si bien cada aula tendrá instrumentos distintos, considerar esta accesibilidad nutre de vida al ambiente y de autonomía a los estudiantes que pueden tomar

uno u otro instrumento, intercambiándolo o volviéndolo a guardar para que otro compañero lo elija. La situación de clase cambia si el material está guardado bajo llave dentro de un armario, o si está siempre a mano, ya sea en una repisa o en un soporte de pared.

El propio comportamiento de la clase guarda una fuerte relación con la accesibilidad del material pedagógico alentando el valor de la autonomía en los estudiantes, al brindarles la libertad para encender, apagar y utilizar libremente dispositivos eléctricos o electrónicos, o mover el mobiliario de acuerdo a su comodidad.

Para la indagación del espacio, se procura observar si existen medios que posibiliten modificar parámetros como iluminación, temperatura y ventilación, que permitan configurar un ambiente singular para el aprendizaje de cada estudiante.

3.4. Disposición de los materiales

La pregunta aquí será: ¿Cómo se organizan y disponen los materiales en el aula? Esta disposición espacial refleja una organización general en términos más abstractos, ecológica, que transmite una manera de ser y pensar e influye en todo el proceso de aprendizaje.

En cuanto a instrumentos y accesorios, se observará si siguen algún criterio musical o didáctico en su organización espacial: por familia instrumental, registro, tamaño según la edad de las clases que visitan el aula, estrategia didáctica, o de acuerdo a su utilización en los diferentes momentos del año.

La disposición del material pedagógico en el espacio, al presentar las hojas de trabajo, útiles escolares, atriles de una forma organizada, comunica también acerca de las estrategias didácticas tomadas por el docente.

Desde lo espacial, la disposición de bancos o banquetas será muy elocuente respecto de las posibilidades didácticas del aula. Encontrarnos los bancos dispuestos en herradura o en forma de anfiteatro reflejarán ambientes de aprendizaje totalmente diferentes entre sí.

3.5. Estética

Más allá de su recurrente acepción vinculada al estudio de la belleza, entendemos también por estética (aisthetikós) las posibilidades que el ambiente de aprendizaje ofrece para la percepción

a través de los sentidos, que debería tender a generar bienestar en el estudiante y estimular las ganas de trabajar.

Los instrumentos tienen un fuerte contenido estético como ser el tono de la madera en las guitarras o el color perlado de ciertos instrumentos de percusión, así como la variedad de formas y material de construcción de estos instrumentos, como el metal o las membranas. Su cuidado, que requiere tiempo, comunica también el sostenimiento colectivo del espacio en los estudiantes y redundando en un mayor respeto y afecto por el lenguaje musical.

A su vez, son varias las corrientes estéticas que podremos encontrar en el caso del material pedagógico, ya que hay modelos de mobiliario y decoraciones de muchísimos estilos, formas y colores. En la observación vale indicar también si el material está gastado u obsoleto, o si tiene colores vivos o neutros.

Respecto del espacio, el ambiente variará de acuerdo a la existencia de ventanas y a la entrada de luz natural, como a la temperatura color de la luz artificial. Paredes, paneles sonoros, pisos, puertas, ventanas y mobiliario componen una armonía de colores y formas que acompañan y dialogan con los instrumentos musicales y con los estudiantes que viven en el espacio, configurando una ecología estética del ambiente de aprendizaje.

3.6. Dinamismo en el aula

Siguiendo a Iglesias Forneiro, nos preguntamos: ¿qué clase de materiales incluye el aula que favorezcan al dinamismo planteado por la autora?

En el caso de los instrumentos, se observará si éstos pueden guardarse o moverse de lugar en forma ágil y sencilla. Esto involucra su peso: si hay un teclado eléctrico liviano o si hay un piano acústico de varios cientos de kilos, ya que las posibilidades en relación al dinamismo variarán.

En cuanto a los materiales pedagógicos ¿Se trata de bancos comunes o en su lugar hay sólo sillas? ¿Encontramos, en cambio, banquetas cortas o largas? ¿Con o sin respaldo? En el momento del cambio del curso, lo cual sucede varias veces al día, ¿qué tan sencillo resulta mover este mobiliario en caso se requiera cambiar el tipo de dinámica de clase? ¿Hay pizarra móvil, o es fija?

En relación al espacio, se tomarán en cuenta la forma del aula (el plano), si tiene desniveles, dónde está la puerta, entre otras posibilidades.

3.7. Carácter edilicio

Esta dimensión toma exclusivamente la categoría espacio, dado que se observarán las características edilicias del aula. Tomaremos en cuenta la superficie, la forma del plano (si es en L, cuadrada, etc.) y también los materiales de construcción, la luz, la temperatura, si la obra está terminada o no, si hay separaciones internas y de qué material.

En las disposiciones y reglamentaciones ministeriales de infraestructura² se estipulan, generalmente: la superficie mínima, la relación ancho-largo, el metraje mínimo recomendado de cada lado, así como también el tipo de piso recomendado, la capacidad máxima de alumnos y la existencia de lugares de guardado.

A partir de las observaciones realizadas para este artículo, hemos constatado que no siempre se cumplen estas mínimas condiciones. Por ejemplo, se dan casos donde el espacio destinado al aprendizaje musical es compartido con un Salón de Usos Múltiples (SUM) o con otros espacios comunes de la escuela. En este sentido, las dificultades para referir una observación del espacio en esta dimensión deberían dejar plasmado qué tipo de contexto edilicio está siendo ofrecido para el aprendizaje musical.

3.8. Sanidad sonora

Esta dimensión considerará todos los detalles y dispositivos ofrecidos que protejan los oídos de estudiantes y docentes. En la observación realizada para este trabajo, no se encontró mucha atención al cuidado de este aspecto.

En cuanto a instrumentos y accesorios, se procurará observar si la calidad de su sonido es estridente y si posibilita un buen rango dinámico, permitiendo una escucha más placentera al oído. Estas cualidades generalmente van de la mano con el precio del equipamiento y con su cuidado a lo largo del tiempo.

Los materiales pedagógicos como el mobiliario podrían ser considerados “mudos”, aunque es preciso señalar que en rigor de verdad verdad emiten sonidos muy propios y singulares. Chirridos, zumbidos o ruidos graves producto de su movilidad al interno del aula podrían ser reducidos si se toma en consideración esta dimensión. Se procurará observar, entonces, la presencia de

² *Conjunto de normas y recomendaciones básicas de arquitectura escolar* de la Provincia de Buenos Aires, 2014.

dispositivos o acciones que protejan la escucha de docentes y estudiantes ante estos materiales, como topetines en las patas del mobiliario.

Para el espacio, observaremos la ubicación del aula dentro de la escuela. McLaren y Page (Gherardi, 2019) mencionan el «efecto cafetería» para referirse a los contextos escolares en general. La existencia de grupos grandes y de las movildades de estudiantes a través del establecimiento generan este sonido constante, y esto puede repercutir al interior del aula de música, de acuerdo a su ubicación. También observaremos si el aula está insonorizada y aislada acústicamente, al estilo de un estudio de grabación o sala de ensayo. En este sentido, “La presencia de protección acústica, como cortinas que absorban el sonido o campanas acústicas, puede ser un recurso útil desde una perspectiva integradora”. (Di Pietrantonio, 2023:93). En el caso de un contexto escolar y el trabajo con infancias, esto debería cuidarse aún con mayor rigurosidad.

4. RESULTADOS. GRILLA DE OBSERVACIÓN

El presente trabajo propone trabajar las dimensiones de observación a partir de las preguntas plasmadas en cada apartado de la propuesta metodológica. Estas preguntas no admiten respuestas binarias, ya que se trata de una descripción que busca ser lo más detallada posible. A partir de esto, se elabora una grilla de observación para el aula de música observada; dicha grilla está compuesta por siete dimensiones y tres categorías de análisis, para poder describir todo lo que se observa. Para cada aula analizada se deberá completar una grilla.

Tabla 1. Grilla de observación

	Instrumentos musicales	Materiales pedagógicos	Espacio
Diversidad del material			
Accesibilidad al material			
Disposición del material			
Estética			
Dinamismo en el aula			
Carácter edilicio			
Sanidad sonora			

Fuente: Elaboración propia.

También, para cada celda va asignado un color, una gradación en forma jerárquica en tres niveles que evalúe con verde en caso que el observador considere que la pregunta se respondió en forma positiva, con amarillo una respuesta medianamente positiva pero considerada incompleta y con rojo el caso donde la respuesta a la pregunta sea negativa. Esto permitirá no solamente evaluar cualitativamente las dimensiones, sino también ponderar qué aspectos se evalúan más o menos favorablemente al interior de cada dimensión según las categorías. El objetivo de la evaluación por colores es también arrojar, a un primer golpe de ojo, el estado general de la situación del aula.

Al analizar la grilla se puede, entre otras cosas, estudiar la armonía o ecología del ambiente: cómo las distintas dimensiones están relacionadas. Por ejemplo, si hay material tecnológico como pantalla y pizarra electrónica, sería aconsejable un buen manejo de la atenuación de la luz para ciertos momentos de la clase.

4.1. Aplicación de la grilla de observación

Para probar la metodología de observación se ha tomado un aula de música destinada a nivel secundario de una escuela de gestión privada ubicada en la zona norte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A continuación, se observa la grilla completada.

Tabla 2. Grilla de observación

	Instrumentos musicales	Materiales pedagógicos	Espacio
Diversidad	8 guitarras acústicas, 1 guitarra eléctrica, 1 bajo eléctrico, 4 ukeleles, 1 piano eléctrico, 2 teclados, 5 melódicas, 1 batería completa, varios instrumentos de percusión, 15 flautas.	10 sillas, 6 banquetas largas, pizarrón de marcador, una estantería abierta de 4 estantes, 1 armario, 1 mueble bajo con cajones. 4 amplificadores, un equipo de sonido, 1 parlante Bluetooth con 2 micrófonos inalámbricos.	2 Ventanas pequeñas, 8 spots de luces direccionables, 1 puerta de acceso, 2 ventiladores de pared y 2 calefactores.
Accesibilidad	Instrumentos de cuerda en soportes de pared y de piso. Percusión en estantería abierta. Flautas y accesorios dentro de cajones.	Amplificadores y equipos de sonido a la vista y listos para usar. Armarios y muebles sin llave. Micrófonos disponibles en soportes de pie.	2 interruptores de luz. A su lado, 1 interruptor de calefacción con timer. 1 interruptor de ventilador en altura.
Disposición	Los instrumentos se encuentran organizados por familias. En un costado de la sala, las cuerdas; en otro, las percusiones y en otro, los teclados.	El pizarrón, ubicado sobre la pared más ancha, está rodeado por los parlantes y se encuentra enfrente de las ventanas. Las sillas están apiladas a un costado, por si son necesarias. El armario se encuentra al lado de la puerta y está cerrado. Los cables de sonido se encuentran en modo desorganizado.	Las 6 banquetas largas se pueden disponer para que se ubiquen tres filas largas de estudiantes frente al pizarrón, en forma de herradura, en círculo, por grupos o en modo anfiteatro.
Estética	Hay instrumentos nuevos de agradable impacto estético. Se los ve limpios y cuidados. Hay dos teclados eléctricos son más viejos que están peor conservados.	Las sillas son comunes, no tienen ninguna especificidad para la actividad musical. Hay estantes no convencionales, transformaciones de CD's o vinilos en desuso.	La luz natural es suficiente pero no abundante. Las luces artificiales son dirigibles y cálidas. Los paneles acústicos son de colores agradables y poco invasivos, sin embargo, hay varios en desuso. Cajonera y armario están viejos y un poco averiados, de color gris. Las paredes están pintadas en verde claro, pero hay un sector con infiltraciones de humedad.
Dinamismo	Los instrumentos se pueden mover e intercambiar con facilidad.	Las banquetas y sillas se pueden mover fácilmente.	No hay desniveles. Hay sólo una puerta. La forma del aula es rectangular.
Carácter edilicio	-	-	Superficie aproximada: 19 m ² . Relación ancho-largo: 2,07. Ancho: 7,11 m. Largo: 3,42 m. Capacidad máxima de alumnos: 1,16 aprox. No cumple con los mínimos requisitos que indican las normas de arquitectura escolar.
Sanidad sonora	Los platos de la batería y los amplificadores son de buena calidad. No se escucha feedback al utilizar los micrófonos inalámbricos. Hay metalófonos de buena calidad.	Los parlantes se ubican en stereo. Se observan topetines en las banquetas largas.	2 paneles acústicos. 2 trampas de graves. No hay tratamiento acústico en paredes ni pisos. Paredes y techo de hormigón. El piso está cubierto por una cobertura vinílica similar a madera.

Fuente: Elaboración propia.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Como ha sido desarrollado en este artículo, un objetivo en la innovación educativa reside en la posibilidad de generar herramientas para poder evaluar las aulas en tanto ambientes de aprendizaje. En este sentido, este artículo desea destacar la relevancia del aula de música en un establecimiento educativo y el diferencial que representa en términos de calidad. No todas las escuelas cuentan con una, y su existencia favorece el desarrollo de otros aprendizajes en otros contextos: el lenguaje musical dinamiza los espacios escolares y transforma las instituciones educativas, habilitando otras sensibilidades y formas de comunicación para los estudiantes, equipos docentes y directivos.

En las observaciones realizadas para este artículo he podido constatar que la presencia del aula de música en una institución educativa depende menos del contexto socioeconómico donde ésta se ubica o del carácter público o privado de su gestión, que de la toma de decisiones de un equipo de conducción con intereses genuinos por la innovación educativa.

De este modo, la rúbrica propuesta puede ser una herramienta útil en tanto guía o autclave que ayude a determinar el estado del aula de música. Invitan a la reflexión a docentes, autoridades pedagógicas y posiciones gerenciales de los establecimientos educativos acerca de qué desafíos proponerse como escuela innovadora.

El presente artículo ha procurado así elaborar una herramienta de análisis para evaluar el estado general del aula de música, desde la intención de invitar a atravesar el desafío de transformarla en un ambiente de aprendizaje innovador. La aplicación de la grilla tiene por objetivo facilitar la identificación de los posibles déficits en el aula, invitando a poner manos a la obra para su mejora. Esta propuesta metodológica consiste en un primer acercamiento desde un enfoque cualitativo e intenta evaluar si el estado en que se encuentra el aula configura, en mayor o menor medida, un ambiente de aprendizaje.

6.REFERENCIAS

Argentina. *Ley Nacional de Educación Nº 26.206*. (2006) República Argentina.

Di Pietrantonio, M. (2023) *Innovazione e inclusione scolastica: didattiche e spazi di apprendimento innovativi in una scuola aperta e in dialogo con il territorio possono favorire l'inclusione di tutti gli alunni? Le percezioni di dirigenti scolastici, insegnanti e studenti*. Tesis doctoral. Università di Bologna.

Gairín Sallán, J. (1994). *Organización de recursos materiales*. En Garirín, J., Darder, P.: *Organización y gestión de centros educativos* (pp. 139-159) Praxis.

Gairín Sallán, J. (1995). *El reto en la organización de los espacios*. *Aula de Innovación educativa*, 39, 45-50. <https://ddd.uab.cat/record/183074>

Gairín Sallán, J. y Darder, P. (1994). *Organización de centros educativos. Aspectos básicos*. Praxis.

Giovannini, V. (2014) *Ambienti innovativi per l'apprendimento: modelli interpretativi e contributi di esperienze. Uno studio sull'organizzazione di scuola-città Pestalozzi a Firenze*. Tesis doctoral. Università di Bologna.

Gobierno de la provincia de Buenos Aires (2014). *Conjunto de normas y recomendaciones básicas de arquitectura escolar*. Dirección General de Cultura y Educación. Provincia de Buenos Aires, Argentina.

González, M.C. y Alsina Tarrés, M. (2019). *El aula de música como ambiente sonoro de aprendizaje en Educación Infantil*. *Revista Electrónica de LEEME*, 44, 42-62. DOI 10.7203/LEEME.44.15595

Goodyear, P. (2001). *Effective networked learning in higher education: Notes and guidelines*". *Deliverable*, 9, v. 3 of the Final Report to JCALT (Networked Learning in Higher Education Project).

Hoyuelos, A., (2005) *La cualidad del espacio-ambiente en la obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. En I. Cabanellas et ál. (2005). *Territorios de la infancia. Diálogo entre arquitectura y pedagogía* (pp. 154-166). Graó.

Hughes, J. y Morrison, L. (2020). *Innovative learning spaces in the making*. *Frontiers in Education*, 5, 89. 10.3389/feduc.2020.00089

- Iglesias Forneiro, M.L. (2008). *Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: dimensiones y variables a considerar*. *Revista Iberoamericana de educación*, 47, 49-70. DOI 10.35362/rie470704
- Lorenzo yanes, A. I. y Racionero, D. E. (1999). *Las condiciones de la docencia musical en primaria: el aula de música*. *Eufonía: Didáctica de la música*, 14, 81-90.
- Montessori (1957). *Il bambino in famiglia*. Garzanti.
- Murillo, A., Riaño, M.E. y Berbel, N. (2019) *El aula como caja de resonancia para la creación sonora: nuevas arquitecturas y herramientas tecnológicas para acercar el arte sonoro al ámbito educativo*. *Revista Electrónica de LEEME*, 43, 1-18. DOI 10.7203/LEEME.43.14007
- Riera, C.M., Ferrer, C. y Ribas, C. (2014). *La organización del espacio por ambientes de aprendizaje en la Educación Infantil: significados, antecedentes y reflexiones*. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 3(2). 19-39. Recuperado de: <http://www.usc.es/revistas/index.php/reladei/article/view/4726/5081>
- Rigolon, A. (2012). *L'ambiente scolastico come "terzo insegnante"*. Tesis doctoral. Università di Bologna.
- Rinaldi (2021). *En diálogo con Reggio Emilia: escuchar, investigar y aprender. Discurso e intervenciones 1984-2016*. Morata.
- Zitter, I. y Hoeve, A. (2012). *Hybrid Learning Environments: merging learning and work processes to facilitate knowledge integration and transition*. OECD working Papers N. 81. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k97785xwdvf-en>.